

RUTA 4: ALMOGÍA – COLA DEL EMBALSE

Esta ruta lineal nos llevará desde el pueblo hasta la cola del embalse de Casasola, pudiendo disfrutar de espectaculares paisajes como los diferentes tajos y el cauce del río Campanillas. Tendremos oportunidad de observar una amplia variedad de especies tanto de aves como de plantas y pasaremos sobre el puente de las Palomas, construido en época romana. En definitiva, un recorrido apasionante para el observador de flora y fauna.



Partimos del albergue de Almogía, tomando el carril justo al otro lado de la carretera, que coincide con el Camino de Santiago. A pocos metros encontramos la venta de Manolo Garrido, donde tomamos el cruce a la derecha, avanzando por el carril entre olivos y almendros y alguna que otra higuera. Pasamos junto a un picadero y algo más adelante, junto a la perrera municipal, donde comienza a su derecha un sendero en el que empiezan a aparecer especies vegetales autóctonas. Destacan lentiscos, retamas, erguén, aladierno, marrubio, esparragueras, hinojo, matagallo, tomillo, etc. Este sendero alcanza el punto más alto de todo el recorrido, cerca de donde se ubica el depósito de agua municipal. Dos frondosos algarrobos nos dan sombra antes de alcanzar la carretera, la cual habremos de tomar a la izquierda, extremando la precaución hasta el mirador.

No hay que desaprovechar la oportunidad de disfrutar de las majestuosas vistas que nos ofrece antes de comenzar el descenso hasta el río. Desde aquí se ve el Torcal de Antequera, Villanueva de la Concepción, el cauce del río Campanillas, la pedanía de Barranco del Sol, la venta de las Palomas y la venta de la Leche. Comenzamos el descenso por la carretera, la cual es estrecha, sin arcén y con bastante pendiente, por lo que debemos ser cautos, aunque el tráfico es generalmente bastante escaso. Una enorme higuera nos invitará a continuar el recorrido.

En el primer tramo podemos observar justo en frente el tajo de la Pela, el cual suele ser sobrevolado por cernícalos, y con suerte observaremos las cabras montesas trepando por sus empinadas paredes. Avanzaremos entre campos de cultivos, principalmente olivos, muchos de ellos centenarios, aunque gran parte son nuevos. En los márgenes de la carretera, encontramos nuevas especies vegetales, como la alhucemilla, el espino negro, la alcaparra, el esparto, la jara blanca, las tres especies de esparraguera (*Asparagus albus*, *Asparagus horridus*, *Asparagus acutifolius*), la rubia peregrina, la bufalaga, la bolina y la escobilla morisca.

El descenso nos llevará hasta el Puente de las Palomas, recientemente restaurado, el cual cruzaremos y tomaremos el sendero que parte hacia la derecha por el margen izquierdo del río. Debemos estar atentos ya que en este tramo el trazo se pierde a causa de las crecidas.

The descent leads to the recently restored Las Palomas bridge, which you must cross and take in this area the path has been lost due to flooding. The landscape changes dramatically, and the path that goes right along the left bank of the river. It is important to be vigilant here because vegetation indigenous to wet land can be found: oleanders (*Nerium oleander*), rushes (*Juncus sp.*), giant reeds (*Arundo donax*), cattails (*Typha domingensis*), cocklebur (*Xanthium strumarium*), among others. You must then walk down a rocky slope where the ground becomes more unstable. Shortly after, a clearing is reached where a huge five-trunked holm oak tree (*Quercus rotundifolia*) grows, a shady spot to take a rest. In this area, the river meanders along due to the gentle slopes.

A little further on, the river must be crossed for the first time and species such as rough roses (*Rosa canina*) appear. The gentle sound of water accompanies you on this part of the journey, harmonised by the song of common sandpipers, stonechats, white wagtails as well as by the croaking of frogs and toads. Grey herons adorn the sky with their elegance. The path then reaches an ancient olive (*Olea europaea*) grove where the river continues to meander. Here you must cross the river, reaching another area of olive (*Olea europaea*) and citrus trees. The area closest to the river was taken during the construction of the dam, and it is possible to observe the old stone markers that indicate the seized land.

You must cross the river one more time before reaching the road, then arriving at two Andalusian traditional country houses known as Cortijo de Téllez and Cortijo Lo Llane respectively. Opposite the latter are a Persian walnut (*Juglans regia*), a white mulberry (*Morus alba*), a few Mediterranean cypresses (*Cupressus sempervirens*), fig trees (*Ficus carica*), etc. growing under the shadow of the mountain. The road continues between the river and an holm oak (*Quercus rotundifolia*) field. On the other side of the river you can see an old building used for drying grapes to produce raisins. A little further, when the track leads into a path, you can see the Charco del Infierno, a rock formation that preserves the floodwaters in deep natural wells. It is possible to see blue rock thrushes, crag martins and European pond turtles that poke their heads out of the puddles.

A stony slope leads to the top of a hill, where the journey ends. From there, when the reservoir is not too full, you can see the Linares bridge and the river from above. The tail of the reservoir hosts much wildlife, especially mallards and coots. The scents of Spanish lavender (*Lavandula stoechas*), Montpellier cistus (*Cistus monspeliensis*), thyme (*Thymus sp.*) and fernleaf lavender (*Lavandula multifida*) invite you to take a break before taking the return journey while enjoying wonderful views.



El paisaje cambia radicalmente, apareciendo una vegetación asociada a ambientes acuáticos. Comienzan a verse las adelfas, juncos, cañaverales, aneas, bardana menor, etc. Avanzamos por una zona pedregosa en la que el piso se hace más inestable. Poco después se llega a una explanada donde encontramos una enorme encina de cinco pies que incita al descanso bajo la sombra de su copa. En esta zona el río dibuja numerosos meandros debido a la escasa pendiente.

Algo más adelante cruzamos el cauce del río por primera vez, apareciendo especies como la zarzaparrilla, la gayomba, la retama loca o el rosal silvestre. El susurro de las aguas acompaña nuestro camino, armonizado por el canto de andarríos, tarabillas, lavanderas y el croar de sapos y ranas. Las garzas reales adornan el cielo con su elegante vuelo. Avanzamos junto a un campo de olivos centenarios hasta otro de los meandros, por donde volvemos a cruzar el cauce, alcanzando otra zona de cultivo de olivos y cítricos. La zona más cercana al cauce fue expropiada durante la construcción del embalse, observándose los mojones que señalizan el límite de la expropiación.

This straight path leads from the town to the Casasola reservoir, and offers spectacular scenery of several cliffs and the Campanillas river. A wide variety of species of both birds and plants can be observed, and the route passes over Las Palomas bridge, built in Roman times. This is definitely an exciting journey for enthusiasts of flora and fauna.

This route starts at the Almogía hostel and takes the right track across the road, which joins with the Camino de Santiago. After a few metres, a house known as Venta Garrido (a former road-side rural restaurant) is found, where you must take the right junction, progressing along the track between olive (*Olea europaea*), almond (*Prunus dulcis*) and a few fig trees (*Ficus carica*). You then pass by a horse-riding paddock and slightly further along, by the local kennels, where a villosa/espinoza), Mediterranean buckthorn (*Rhamnus alaternus*), white horsehound (*Marrubium villosa/espinoza*), retama broom bushes (*Retama sphaerocarpa*), spiny and thorny broom (*Calicotome calycotome*), asparagus (*Asparagus sp.*), fennel (*Foeniculum vulgare*), purple Jerusalem sage (*Phlomis purpurea*), thyme (*Thymus sp.*), etc.

This trail reaches the highest point of the journey, near to where the twin water reservoir is located. Two leafy carb trees (*Ceratonia siliqua*) offer shade before reaching the road, which must be taken to the left. Extreme care must be taken here until the arrival at the viewpoint, where majestic views can be enjoyed, before beginning the descent to the river. From this point you can see the Torcal de Antequera nature reserve, the town of Villanueva de la Concepción, the Campanillas river, the village of Barranco del Sol, one road-side rural restaurant (Venta Las Palomas) and also the ruins of the former Venta de la Leche. Then, the descent down to the road begins, which is narrow, quite steep and has no footpath, so caution must be taken, although traffic is generally quite sparse. A huge fig tree (*Ficus carica*) invites you to take a rest before continuing on the route.

In the first stretch of the road, La Pela cliff is directly ahead, which is usually circled by kestrels and, hopefully, mountain goats can be seen climbing the steep walls. The path continues between crop fields, mainly olive (*Olea europaea*) groves with some trees several hundred years old, although most are new. At the road side, new plant species can be found, such as fernleaf madder (*Rubia pergrina*), fleshy-leaf thyme/lea (*Thymelaea hirsuta*), bolina shrubs (*Gemista umbellata*) and mourning bnde (*Scabiosa atropurpurea*).

ENGLISH VERSION

El último paso por el cauce del río lo hacemos poco antes de alcanzar la carretera, llegando al cortijo de Téllez, frente al cortijo de Lo Llane. Frente al mismo encontramos un nogal, una morera, algunos cipreses, higueras, etc. que crecen a la umbría de la montaña. El camino continúa entre el cauce del río y un encinar abierto. Al otro margen podemos observar un antiguo secadero de uvas para la producción de pasas, y algo más adelante, cuando el camino se convierte en senda, aparece el llamado Charco del Infierno, una formación rocosa que conserva el agua de las crecidas en profundos pozancones. En él es fácil observar el roquero solitario y el avión roquero, así como galápagos que asoman sus cabezas en las orillas de los charcos.



Una pendiente pedregosa nos lleva hasta la cima de una loma, donde está el final del recorrido. Desde allí, cuando el pantano no está demasiado lleno, puede verse el puente de Linares y el río desde las alturas. La cola del embalse alberga numerosas anátidas destacando el ánade azulón o la focha común. El aroma del cantueso, el jaguarzo, el tomillo y la alhucemilla nos invitan a tomar un descanso antes de retomar el camino de vuelta disfrutando de unas maravillosas vistas.



TELÉFONOS DE INTERÉS

- Centro de Salud 951 298 932
- Servicio de Transporte Interurbano www.ctiam.es
- Guardia Civil 952 430 016
- Ayuntamiento de Almogía 952 430 025



Descarga tu ruta aquí

Financiado por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía y por el Fondo Social Europeo.

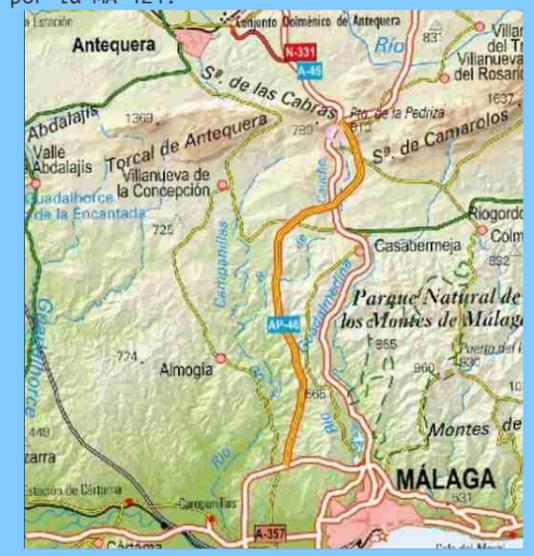
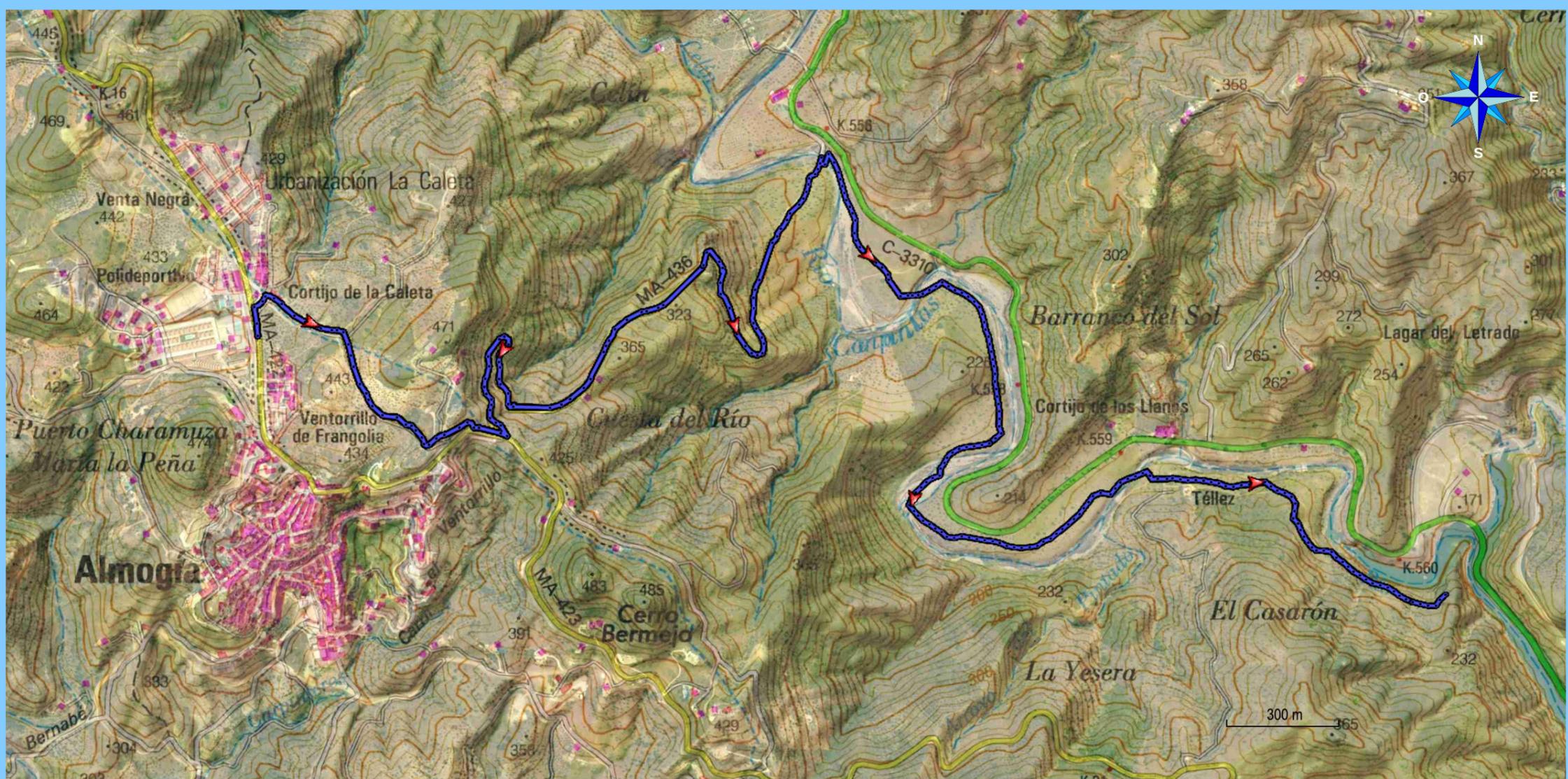
Elaborado por los trabajadores del Taller de Empleo Alfamate – Alfamatejo - Almogía, especialidad MONITOR DE SENDAS DE LA NATURALEZA, en Almogía



RUTA 4: ALMOGÍA – COLA DEL EMBALSE

ACCESO A LA RUTA

La ruta comienza en el albergue de Almogía. El acceso a Almogía se hace desde Málaga por las carreteras MA-415 y MA-7075, o bien por la C-3310, que parten desde la zona del Puerto de la Torre. También se accede desde Antequera por Villanueva de la Concepción, por la MA-424.

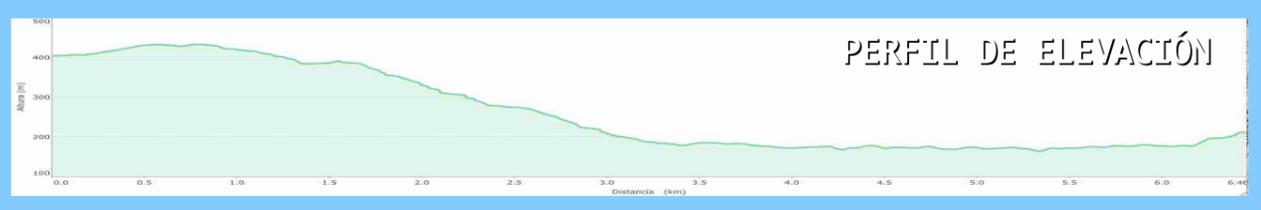


RECOMENDACIONES

Se recomienda utilizar un calzado de montaña, pantalón largo, gorra y protección solar. Llevar agua y algo de comida. Época recomendada: todo el año, aunque en época de lluvias el río puede ir crecido, dificultando el cruce a través el cauce, por lo que en esos días es imprescindible el uso de calzado impermeable.

PUNTOS DE AGUA POTABLE

Existen dos puntos de agua potable en todo el recorrido, el primero es la fuente que hay en el inicio de la ruta, junto al albergue, y el segundo, la fuente que hay en el mirador del Ventorrillo.



DATOS TÉCNICOS

Tipo de firme:
Carretera, carril, sendero y cauce del río

Punto más elevado:
432 m

Punto más bajo:
165 m.

MIDE		Almogía - Cola del Embalse		
	Horario	5 h 26 min		2 Severidad del medio natural
	Desnivel de subida	533 m		2 Orientación en el itinerario
	Desnivel de bajada	533 m		3 Dificultad en el desplazamiento
	Distancia horizontal	13 km		3 Cantidad de esfuerzo necesario
	Tipo de recorrido	Ida y Vuelta		
	Tres estaciones			

LUGARES DE INTERÉS: CAMINO REAL Y PUENTE LAS PALOMAS

El Camino Real transcurría por el término municipal de Almogía cruzándolo de norte a sur. En la actualidad, parte del camino está inundado por las aguas de la presa de Casasola. Este camino medieval fue profundamente reformado en el siglo XVIII alcanzando la calificación de Camino Real. Su construcción empieza el 9 de noviembre de 1780 y finaliza el 31 de mayo de 1788, siendo rey de España Carlos III. Desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX fue el acceso más importante desde Málaga hacia el interior. Partía desde Calle Mármol en Málaga capital, pasando por zonas conocidas como Teatinos, Matagatos, venta y puente Linares, venta Las Palomas y Gálvez, hasta llegar a Antequera por la Boca del Asno. Junto a la venta de Las Palomas se ubica el Puente de las Palomas, construido en la época romana hacia el siglo I de nuestra era. Su más importante restauración se lleva a cabo durante la construcción de citado Camino Real, cuyo trazado se realizó sobre la antigua calzada romana. Del puente original se conservan las jambas y los contrafuertes.

